

Nombre: David Howard-Pitney

Orden: Laico

Congregación: St. Andrew's, Saratoga

Nominado para servir como: Comité Permanente

Por favor, díganos por qué se siente llamado a servir y qué puede aportar a este órgano en particular.

Algunos me dicen que ven en mí algunas de las cualidades necesarias para servir bien a la Comisión permanente y a su trabajo, y rezo para que tengan razón al menos en parte. Puedo expresar mi opinión con honestidad y franqueza. Respeto las opiniones y sentimientos de los demás. Puedo estar en desacuerdo sin ser desagradable. Si, después de defender lo que creo que es mejor hacer, el grupo decide lo contrario, puedo aceptarlo y seguir adelante sin aspereza. Sé que todos necesitamos rezar y hacer todo lo posible por mantener nuestros ojos en Jesús.

Por favor, haga una breve reseña de las actividades de su iglesia.

Desde que me hice Episcopal a principios de los ochenta, he sido miembro de tres parroquias. He cantado en el coro de las tres. Fui miembro de la junta parroquial de dos de ellas y me pidieron que me presentara a la tercera, pero no pude porque estaba a punto de mudarme. He sido delegado de mi iglesia en el EDECR varias veces. Una vez he formado parte de la Comisión de Ministerio. Actualmente presido un grupo de trabajo diocesano.

¿Cuál es el problema más apremiante al que se enfrentará la diócesis en los próximos 5 años y cómo trabajaría para resolverlo si fuera elegido?

Me debato entre dos cuestiones. El primero es la disminución del número de feligreses. Insto a las parroquias a que identifiquen su grupo o grupos destinatarios para la evangelización y luego se esfuercen por hacer que nuestra experiencia de culto actual exprese las preferencias de estilo de ese grupo más que las nuestras. En segundo lugar, creo que nuestros miembros necesitan aprender más sobre las injusticias pasadas y presentes cometidas contra los grupos subordinados por la cultura dominante, a menudo incluso por la Iglesia. Necesitamos más acciones para "decir la verdad", que hagan posible la curación y la reconciliación. Esto requiere una autoeducación constante a largo plazo y el compromiso de los feligreses, sobre todo a nivel de base. Este proceso puede llevar muchos años, pero tenemos que hacer todo lo posible ahora para contribuir a su difusión.